

# LA ESCUELA SECUNDARIA DESDE LAS VALORACIONES DE LOS ESTUDIANTES PRÓXIMOS AL EGRESO EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES<sup>1</sup>

*Valeria Dabenigno*

*Rosario Austral*

*Yamila Goldenstein Jalif*

*Silvina Larripa*

*María Pía Otero*

## INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años se produjo un creciente interés por el estudio de lo que sucede en la escuela media, promovido por la expansión de su cobertura. Numerosos trabajos locales hablan de la crisis de la escuela secundaria (entre muchos otros: Romero et al., 2009; Tenti, 2008 y 2003; Filmus y Moragues, 2003; Filmus, 2001); crisis que, entre otros aspectos, parece expresarse en el desinterés de los jóvenes por la escuela, el aprendizaje y el futuro. Con la intención de contribuir a este debate, en este capítulo se presentan algunos resultados de una investigación realizada en el ámbito de la Dirección de Investigación y Estadística del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos que se propuso indagar las percepciones acerca de la escolaridad y el futuro de los estudiantes que se encontraban cursando el último año del nivel medio en 2008. En particular, este capítulo aborda los sentidos y las valoraciones de la escuela secundaria que sostienen los estudiantes próximos a egresar del nivel medio en instituciones educativas de

---

<sup>1</sup> Este capítulo se basa en el informe de investigación *Valoraciones de la educación media y orientaciones de futuro de estudiantes del último año de nivel medio de la ciudad de Buenos Aires* (DIE 2009), disponible en el Centro de Documentación del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires y en <<http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/dirinv/pdf/educacionmedia2009.pdf>>. Las autoras integran el equipo de investigaciones sobre el nivel medio que funciona en la Dirección de Investigación y Estadística del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

gestión estatal, así como sus percepciones acerca de la contribución que presentan algunos aspectos de la propuesta institucional para la planificación de su futuro<sup>2</sup>.

En un momento en el cual la educación secundaria ha alcanzado niveles altos de masificación y se ha vuelto obligatoria social y legalmente, conocer la mirada de los jóvenes próximos a egresar del nivel medio adquiere profunda relevancia. El estudio de las percepciones sobre la escuela secundaria por parte de los estudiantes permite indagar, en el contexto de una ciudad con altas tasas de cobertura, qué papel desempeña la escuela como ámbito de socialización, espacio de formación académica y de preparación para el futuro. Al colocar el foco en las percepciones acerca de la escuela que tienen los jóvenes próximos a concluir este tramo de la escolaridad, buscamos contribuir a la producción de conocimiento que sustente y dé continuidad a los debates iniciados en múltiples espacios en torno a los nuevos significados y desafíos que afronta la educación secundaria hoy. Animadas por este propósito, ponemos a disposición de directores, supervisores, docentes, estudiantes, investigadores y del público en general, algunos de los principales resultados del estudio.

El capítulo se organiza en dos apartados: el primero expone el diseño metodológico y muestral del estudio, y el segundo presenta el marco conceptual y metodológico e, incluso, los principales resultados acerca de los *sentidos y valoraciones que los jóvenes le otorgan a la escuela media*. Finalmente, se sintetizan las principales contribuciones del estudio, al tiempo que se proponen nuevas preguntas para abonar futuras líneas de trabajo.

---

<sup>2</sup> El estudio también indagó las expectativas educativas, laborales y sociales de los estudiantes. Los principales resultados al respecto constan en el informe de investigación (DIE 2009).

## I. ABORDAJE METODOLÓGICO DEL ESTUDIO

La investigación se propuso, desde su inicio, generar una descripción de las valoraciones de la escuela que se extendiera al total de la población de alumnos del último año del nivel medio común<sup>3</sup> de gestión estatal. Asimismo, entendiendo que la valoración de la escuela no es independiente del tipo de institución en la que ha tenido lugar la experiencia escolar ni de las características sociodemográficas de los estudiantes –como el sexo y la edad– y de sus familias –como el clima educativo–, fue necesario concebir un diseño que permitiera vincular las valoraciones de los estudiantes sobre la escuela, con características de la oferta educativa y con atributos individuales y familiares de los estudiantes. El método de encuesta resultó el diseño metodológico más apropiado a estos fines.

Dada la amplia cobertura geográfica del estudio y los recursos humanos con que se contaban para la recolección de datos, se decidió trabajar con un cuestionario auto-administrado con preguntas cerradas<sup>4</sup>. El instrumento definitivo reunió tres grandes bloques de preguntas referidas a los siguientes ítems: 1) sentidos y valoraciones atribuidos a la escuela media, 2) planes de futuro<sup>5</sup>, y 3) atributos sociodemográficos, familiares y educativos de los jóvenes. El cuestionario contuvo 45 preguntas y el tiempo estimado que los estudiantes emplearon para responderlas varió entre veinte minutos y media hora. La presencia del equipo durante la toma de la encuesta permitió clarificar

---

<sup>3</sup> El nivel medio común de gestión estatal de la Ciudad de Buenos Aires incluye los planes de 5 y 6 años de las modalidades bachiller y comercial y técnica, respectivamente.

<sup>4</sup> La prueba piloto de este instrumento (realizada en septiembre de 2008) se llevó a cabo en cuatro escuelas-turno con un cuestionario más largo que contenía varias preguntas abiertas las cuales posibilitaron la construcción de sistemas de categorías para armar preguntas con opciones de respuesta prefijadas que resultaran exhaustivas.

<sup>5</sup> Este segundo bloque de preguntas estuvo destinado a indagar las expectativas educativas, laborales y sociales de los jóvenes. Para este tema, véase DIE (2009).

dudas in situ y generar el interés y el compromiso necesarios para que los estudiantes respondieran el cuestionario en forma completa<sup>6</sup>.

A fin de poder predicar sobre el universo de estudiantes de escuelas de nivel medio común de gestión estatal atendiendo a algunas características de las instituciones educativas, se construyó una muestra probabilística de establecimientos estratificada a partir de la modalidad, de la zona geográfica y del turno<sup>7</sup>. La muestra quedó conformada por 56 unidades de escuela-modalidad-turno, en cada una de las cuales se encuestó a la totalidad de estudiantes de 5.º año de las modalidades de bachillerato y comercial y de 6.º año de la modalidad técnica, presentes el día de la toma de la encuesta; y resultó una muestra definitiva de 3402 casos. La distribución de estudiantes de acuerdo con la modalidad en el conjunto de encuestados es muy similar a la que corresponde a la población total<sup>8</sup>.

## II. SENTIDOS Y VALORACIONES DE LA ESCUELA MEDIA

El estudio de los sentidos y valoraciones otorgados a la escuela media por los estudiantes próximos a egresar consideró los significados de la escolaridad que prevalecen y cómo se articulan entre sí, contemplando tanto la valoración general de la escuela secundaria como la de la propia escolaridad.

---

<sup>6</sup> Pese a que uno de los inconvenientes de este tipo de encuestas es el riesgo de altos niveles de no respuesta (Cea D'Ancona 1996), fueron menos de 10 los estudiantes que se negaron a responder voluntariamente la encuesta (cantidad insignificante frente a los 3402 encuestados).

<sup>7</sup> Para armar los estratos, se clasificó a las escuelas por modalidad (bachiller, comercial y técnica), turno (diurno y no diurno) y zona donde se encuentran localizadas (Sur y resto de la Ciudad, utilizando la delimitación utilizada por el equipo de Carta Escolar de la DIE, en el cual el límite de referencia de la zona sur es el eje constituido por la autopista 25 de Mayo y las avenidas San Juan / Directorio y Juan Bautista Alberdi). Sobre la base de la combinación de estos tres aspectos se armaron los doce estratos.

<sup>8</sup> Para más información sobre la muestra, véase el informe de investigación (DIE 2009).

La indagación contempló tres dimensiones: los motivos y razones de los estudiantes para asistir a la escuela, su valoración (positiva o negativa) de la escuela secundaria en general, y sus percepciones acerca de posibles contribuciones de su escolaridad para el futuro educativo y laboral.

Investigar estas cuestiones a través de una encuesta autoadministrada a los estudiantes exigió unificar interrogantes y respuestas posibles. Con este fin, previo al diseño del instrumento definitivo, fue necesario identificar cuál era el abanico de respuestas posibles. Para el diseño del cuestionario final, se recuperaron los aportes de estudios precedentes sobre estas temáticas –algunos de ellos se exponen a continuación– y los resultados de la prueba piloto.

A continuación, se presenta el marco conceptual, metodológico y los principales resultados referidos a los sentidos y valoraciones atribuidos a la escuela media por los jóvenes próximos a egresar del nivel medio en la Ciudad de Buenos Aires.

## **II.1. Aproximación conceptual**

En numerosos estudios, se han explorado los significados que los estudiantes atribuyen a la escuela media y a su experiencia escolar (entre otros, se destacan Tiramonti y Ziegler, 2008; Jacinto, 2006; Tiramonti, 2004; Kessler, 2002; Kantor, 2000; Duschatzky, 1999; Sidicaro y Tenti Fanfani, 1998; Dubet y Martuccelli, 1997).

En el ámbito local, diversas investigaciones señalan la heterogeneidad de sentidos que los jóvenes otorgan hoy a la escuela (Meo y Dabenigno, 2008; Kessler, 2002; Kantor, 2000; Duschatzky, 1999). Esta pluralidad en el nivel de significados y experiencias escolares se enmarca en procesos macrosociales de segmentación del sistema educativo

(Braslavsky, 1985)<sup>9</sup>, que se producen en un contexto de obligatoriedad social y legal del nivel medio. Respecto de la primera cuestión, los estudios recientes sobre la desigualdad educativa coinciden en que a la segmentación histórica del sistema se suman procesos de fragmentación que atraviesan incluso el entramado de cada institución escolar (Kessler, 2002; Tiramonti, 2004; Tiramonti y Ziegler, 2008).

La masificación del acceso a la escuela media ha puesto en cuestión los sentidos preexistentes y la función social de la educación secundaria. Si antes esta era una institución selectiva, la reciente obligatoriedad legal del nivel medio en el país y en la Ciudad de Buenos Aires<sup>10</sup> –sumada a su previa obligatoriedad social (Tenti Fanfani, 2003)– supone la inclusión de los jóvenes de todos los sectores sociales, y se va delineando un escenario heterogéneo que dificulta la posibilidad de identificar un campo de sentidos compartidos por el conjunto de las instituciones y por los agentes que participan en ellas. En este ámbito, es posible esperar la emergencia de una diversidad de sentidos sobre la escuela en las voces de los estudiantes. Mediante la recuperación de estudios que indagaron estos aspectos considerando la perspectiva de alumnos de diferente origen social (Tiramonti y Ziegler, 2008; Tiramonti, 2004; Kessler, 2002; Kantor, 2000), la investigación realizada asumió que los sentidos otorgados a la escuela están atravesados y condicionados por una multiplicidad de factores del entorno familiar, barrial y escolar.

---

<sup>9</sup> Cecilia Braslavsky explicaba ya en 1985 cómo los fenómenos de *Segmentación y Desarticulación*, producían desigualdades educativas que generaban condiciones educativas privilegiadas para algunos sectores sociales, y no para aquellos con menores posibilidades de elección de los circuitos por los que transitar. “... cuando en un sistema educativo *diferenciado horizontalmente*, variadas instituciones de un mismo nivel tienen características similares constituyen estas un *circuito diferenciado*. Circuito que se convierte en un segmento cuando es altamente selectivo (para los actores) en la posibilidad de pasar a otro circuito” (Braslavsky, 1985).

<sup>10</sup> La Ley 26.206 de Educación Nacional extiende la escolaridad garantizada por el Estado hasta completar el nivel medio. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires fue precursora en la ampliación de la obligatoriedad al promulgar en el año 2002, la Ley N.º 898 de Obligatoriedad de la Enseñanza Media.

En cuanto al contenido de los sentidos atribuidos a la escuela media, varios autores señalan que la adquisición de conocimiento no sería ya la principal finalidad de los alumnos para asistir a la escuela, puesto que en la actualidad los jóvenes destacan razones vinculadas con la sociabilidad y otras de tipo instrumental, ligadas a la obtención de credenciales para el mercado de trabajo y la prosecución de estudios superiores (Meo y Dabenigno, 2008; Tenti Fanfani, 2002; Kantor, 2000).

Además de indagar las valoraciones de carácter general sobre la escuela media, esta investigación buscó explorar, en particular, los significados atribuidos por los estudiantes a la propia escolaridad. Para ello, se recuperaron algunos estudios que abordaron las motivaciones y razones de los jóvenes para estudiar. En particular, consideramos las categorías de análisis inscriptas en los tres grandes grupos de razones de asistencia identificados por Kantor (2000): las que conforman gratificaciones diferidas (tales como conseguir un buen trabajo, proseguir estudios superiores o “ser alguien en la vida”); las que expresan gratificaciones en tiempo presente (aprendizajes adquiridos, convivencia social con los pares<sup>11</sup>) y las que se vinculan con la asistencia obligada (mandato paterno o autoimposición).

El tercero y último aspecto de las valoraciones sobre la escuela al que se abocó nuestra investigación remite a la percepción de los estudiantes acerca del aporte de la escuela para el futuro. Esta indagación se apoyó en investigaciones previas de este equipo en la Ciudad de Buenos Aires sobre la relación entre escuela media y la formación para el trabajo (Austral et al., 2008; Dabenigno et al., 2005). En la investigación más reciente, desarrollada entre 2006 y 2008, que utilizó entrevistas en profundidad y una encuesta a los alumnos de los penúltimos años, los jóvenes mostraron una valoración diferencial

---

<sup>11</sup> Esta tensión entre la educación como fin en sí mismo o como instrumento para otros destinos laborales o educativos también es señalada por Sidicaro y Tenti Fanfani (1998), quienes hallaron que la concepción instrumental resulta predominante.

de los aportes formativos según la modalidad del plan de estudios que estuvieran cursando. Los alumnos de escuelas técnicas y comerciales registraron un mayor reconocimiento del posible aporte para el futuro en las materias específicas de la orientación del ciclo superior y los alumnos de diversos bachilleratos, de las asignaturas Matemática y Lengua (Austral et al., 2008). Por su parte, en el estudio de trayectorias educativas y laborales de egresados de escuelas comerciales realizado en 2004 en la Ciudad de Buenos Aires (mediante una encuesta telefónica), también se registró la alta valoración del (posible) aporte para el futuro de las materias específicas de la modalidad comercial y de la orientación del ciclo superior para sus futuros laborales, la cual se tornaba aun más fuerte cuando las escuelas tenían una gama de proyectos extracurriculares orientados a la formación para el trabajo (Dabenigno et al., 2005). Estos hallazgos condujeron a que se incorporara en este estudio la orientación del ciclo superior y los proyectos extracurriculares de cada escuela como variables centrales para el estudio de los significados y valoraciones que los jóvenes sostienen respecto de la escolaridad media. Esperamos que los resultados de esta investigación abonen este campo de estudios, ampliando el conocimiento del papel de la escuela en la definición de su repertorio de opciones futuras para las nuevas generaciones. A continuación, se presenta la medición de cada uno de los aspectos abordados en la encuesta.

## **II. 2. Dimensiones y variables contempladas en la encuesta**

Como se mencionó en la introducción, se contemplaron tres dimensiones para indagar las valoraciones de los jóvenes sobre la escuela secundaria: 1) motivos y razones para asistir a la escuela media, 2) valoración (positiva o negativa) de la escuela secundaria en general y 3) percepción de posibles aportes de su escolaridad para el futuro educativo y laboral. Tratándose de variables complejas que se refieren a percepciones, actitudes y

valoraciones, su medición requirió identificar, en primer lugar, los aspectos involucrados en cada caso.

En la primera dimensión, relativa a las razones de asistencia a la escuela, se distinguieron aquellas que se originan en mandatos familiares de las que suponen motivaciones más personales, tales como la sociabilidad, el desarrollo profesional o personal entendido en un sentido más amplio. Los alumnos podían señalar todas las razones que consideraran necesarias.

La segunda dimensión, referida a la valoración general de la escuela media, dio lugar a la construcción de una escala que incluyó una serie de afirmaciones o frases positivas y negativas acerca de lo que se dice que sucede en la escuela media, frente a las cuales los alumnos debieron establecer si dichas frases expresaban o no su perspectiva. Las valoraciones se desagregaron, a su vez, en cinco subdimensiones: aportes formativos en general, escuela como ámbito de aprendizaje, como espacio de contención, como espacio de sociabilidad, y formación para la vida en un sentido general. A partir de la cuantificación de las respuestas a cada una de las afirmaciones, se obtuvo una medida única de la escala de valoración general de la escuela media, que varía en un rango de valores entre 0 y 1, que representan los valores polares de posicionamiento negativo y positivo, respectivamente. Asimismo, para cada una de las subdimensiones se elaboró una “medida resumen” –también con una variación de 0 a 1– para establecer, de manera discriminada, los aspectos más y menos valorados por los alumnos<sup>12</sup>.

En relación con la tercera dimensión, se exploraron las percepciones respecto de los posibles aportes de la escuela secundaria para el futuro. Se indagaron a partir de interrogar a los alumnos acerca de los siguientes aspectos: a) la contribución de la

---

<sup>12</sup> Para profundizar sobre estos aspectos, véase informe de investigación (DIE 2009).

orientación cursada en el ciclo superior para proseguir estudios y para trabajar; b) la existencia (o no) de espacios curriculares y extracurriculares que –desde su perspectiva– facilitaran la inserción laboral; y c) la adquisición (o no) de habilidades para el futuro desempeño educativo y laboral que hubieran tenido oportunidad de aprender en la escuela. Además se investigó d) si las actividades de orientación vocacional (si las hubiera) contribuían a la elección de carreras o estudios de nivel superior. En el presente artículo, se presenta el análisis del primero y el último de los puntos que conforman esta dimensión.

## **II. 3. Principales resultados**

### **II. 3. 1. Razones de asistencia a la escuela**

Las razones de los estudiantes para asistir a la escuela no son unívocas y, en general, obedecen a un conjunto de motivaciones<sup>13</sup>. Lejos de las posiciones que sostienen que los adolescentes asisten a la escuela fundamentalmente por imposición de los adultos, los estudiantes señalaron que el futuro profesional de estudio y de trabajo y el desarrollo personal son las razones que, combinadas, resultan prominentes para concurrir a la escuela.

Como se observa en el gráfico 1, aproximadamente 9 de cada 10 alumnos explicitan algunas de las razones vinculadas al “futuro profesional”<sup>14</sup>: la necesidad de un título para seguir estudiando (75% de los jóvenes dice que va a la escuela por este motivo), para conseguir un trabajo (67%) o porque consideran que pueden lograr aprendizajes

---

<sup>13</sup> Los estudiantes tuvieron la posibilidad de responder indicando varias razones y así lo hicieron: mientras que solo el 15% de los jóvenes encuestados marcó una única razón para ir a la escuela, la mitad de los estudiantes dio al menos dos, y el 35% respondió 3 o 4.

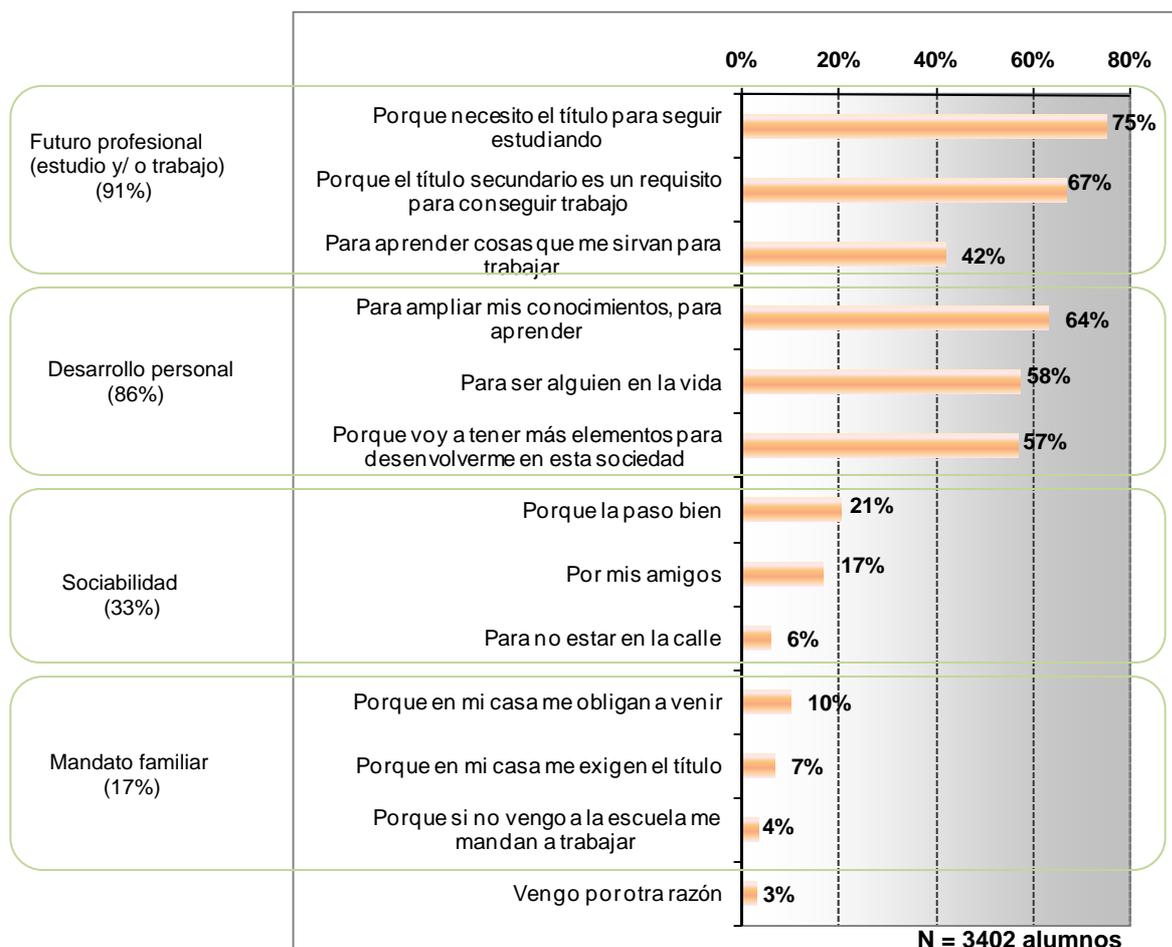
<sup>14</sup> Se hace referencia al porcentaje de estudiantes que dio como razón al menos una de las vinculadas con el “futuro profesional”. Lo mismo vale para las otras tres dimensiones de análisis.

útiles para el desempeño laboral (42%). Dentro de esta subdimensión que remite a una “gratificación diferida”, la obtención de credenciales –para el estudio y para el trabajo– gana terreno a la valoración de aprendizajes habilitantes para el mundo laboral.

A la par de las razones instrumentales, se suman otras que remiten a valoraciones intrínsecas de los aprendizajes. Esto, antes que reflejar una tensión entre ambas concepciones (Sidicaro y Tenti Fanfani, 1998), pareciera dar cuenta de una yuxtaposición de sentidos no necesariamente contradictorios. Es así como, además de la prevalencia de razones de asistencia vinculadas al “desarrollo profesional”, el 86% de los jóvenes considera alguna de las tres siguientes razones vinculadas al “desarrollo personal”: ir a la escuela para ampliar sus conocimientos (64%), “ser alguien en la vida” (58%) o tener más elementos para desenvolverse en la sociedad (57%). El análisis de estas dimensiones nos muestra que, más allá de la visión enraizada en supuestas exigencias sociales de ciertos umbrales educativos mínimos, los jóvenes fundamentan su asistencia en aquellos aspectos que remiten a lo que pueden aprender en la escuela para sí mismos y para la vida en sociedad. En este sentido, lo que se aprende en la escuela pareciera devenir un valor en sí mismo.

Vale mencionar que, trascendiendo las razones prevalecientes en las respuestas vinculadas con el futuro profesional y el desarrollo personal, se mencionan otras que remiten a la “sociabilidad”: un tercio de los estudiantes afirma que concurre a la escuela porque la pasan bien (21%), porque tienen amigos (17%) o para no estar en la calle (6%). Esto refleja, de algún modo, que el sentido que la escuela tiene para un conjunto considerable de jóvenes se nutre también de aspectos vinculares ligados a la cotidianidad escolar.

Gráfico 1. Porcentaje de estudiantes para cada razón de asistencia a la escuela.



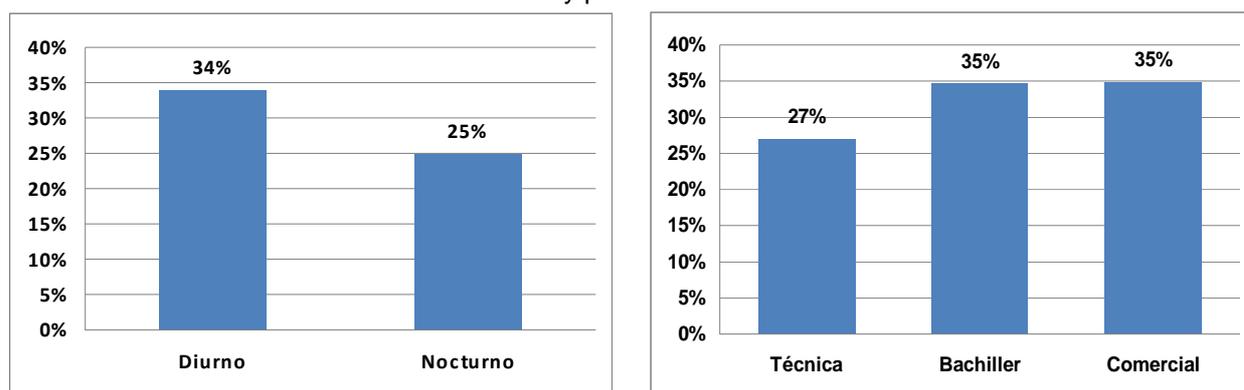
El mandato familiar pareciera tener un papel menos notorio entre las respuestas de los alumnos. Esto podría interpretarse como un resultado positivo de la experiencia escolar de los estudiantes que lograron llegar al último año. Es así como la exigencia familiar está presente en las respuestas de apenas el 17% de los alumnos: al observar sus respuestas de modo desagregado, se observa que concurren porque en su casa lo obligan (10%), porque le exigen el título (7%) o porque lo mandarían a trabajar si no concurre a la escuela (3%).

Al considerar las respuestas según algunas características de la oferta educativa y de los propios alumnos, estas tendencias generales se mantienen: prevalecen las expectativas de futuro profesional y desarrollo personal entre alumnos de diferentes turnos,

modalidades del plan de estudios, ubicación geográfica de la escuela, y de distinto sexo, edad o nivel educativo materno (DIE, 2009)<sup>15</sup>.

En cambio, es en el plano de la sociabilidad y del mandato familiar (las razones de menor peso) donde los sentidos adquieren una heterogeneidad que responde principalmente al turno de cursada y a la modalidad del plan de estudios. Como se observa en el Gráfico 2, la sociabilidad aparece más reflejada en las respuestas de los estudiantes que asisten a turnos diurnos (34%) respecto de los nocturnos (25%). También aparece como una razón ponderada por los alumnos de las modalidades comercial y bachiller (35%) frente a los de la modalidad técnica (27%)<sup>16</sup>.

Gráfico 2. Porcentaje de estudiantes que expresan razones de sociabilidad para asistir a la escuela, por turno y por modalidad.



También se observó, aunque no se incluye el gráfico en el presente artículo, que el mandato familiar tiene un papel algo más débil en el turno nocturno (14% frente a 17% en los turnos diurnos), en las escuelas técnicas y comerciales (15%) con respecto a los

<sup>15</sup> Las tablas de contingencia donde las variables acerca de las valoraciones de la escuela son cruzadas con atributos individuales y sociales de los alumnos (como condición de sobreedad y nivel educativo materno) o características institucionales de sus escuelas (turno, modalidad, ubicación geográfica) se incluyen en el informe correspondiente a esta investigación DIE (2009).

<sup>16</sup> Este último dato resulta convergente –esto se verá más adelante– con la mayor valoración de la orientación del plan de estudios para el futuro laboral y educativo que sostienen los alumnos de escuelas técnicas.

bachilleratos (19%), y entre las mujeres (14%) con respecto a los varones (19%) (DIE, 2009).

Como parte del estudio de los sentidos y valoraciones de la escuela media, se han analizado hasta aquí aspectos que remiten a la experiencia escolar más directa de los estudiantes. Estos resultados muestran cómo entre las razones de los estudiantes para asistir a la escuela se imbrican múltiples sentidos, entre los que se destaca el desarrollo profesional y personal.

### II. 3. 2. Valoración de la escuela media en general

La posición de los jóvenes frente a la escuela secundaria en general, medida a través de la escala de valoración descrita en la sección II. 2., evidencia una moderada valoración<sup>17</sup> (con un puntaje promedio de 0,45<sup>18</sup>) (Cuadro 1). Sin embargo, un análisis más detenido permite detectar cierta dispersión de opiniones más allá del promedio global<sup>19</sup>, en sintonía con la heterogeneidad de sentidos otorgados a la escuela que habíamos señalado en el apartado anterior y que fue asimismo reportado por estudios locales realizados previamente (Kessler, 2002; Kantor, 2000; Duschatzky, 1999; Meo y Dabenigno 2008)<sup>20</sup>.

---

<sup>17</sup> El máximo puntaje registrado fue de 0,67 puntos, lo cual indica que no hubo valoraciones altamente positivas.

<sup>18</sup> La valoración promedio en la escala global no presenta diferencias estadísticamente significativas al considerar el turno, la modalidad, la ubicación geográfica de la escuela, la condición de sobriedad y el nivel educativo de la madre (DIE 2009).

<sup>19</sup> La dispersión resulta del 23% al calcular la relación entre el promedio y el desvío típico al promedio, el cual es de 0,1 puntos. Esta medida –el coeficiente de variación– permite comparar diferentes distribuciones de frecuencias.

La moderada valoración general de la escuela se compone de valoraciones diferenciales de cada uno de los cinco aspectos comprendidos en su conceptualización<sup>21</sup>. Por un lado, los estudiantes tienden a ser críticos de lo que aprenden en la escuela: el puntaje promedio en la dimensión referida a la escuela como ámbito de aprendizaje es de 0,38; es decir, un valor más cercano al extremo negativo representado por el 0, aunque las opiniones son sumamente heterogéneas. Al mismo tiempo, los estudiantes rescatan en mayor medida y con mayor nivel de acuerdo la importancia de la escuela como ámbito de sociabilidad así como también –en un sentido general– su contribución para la vida (se obtuvo un valor de 0,50 en cada una de estas subdimensiones). (Cuadro 1).<sup>22</sup>

Cuadro 1. Puntaje promedio y coeficiente de variación (CV) obtenidos en la escala de valoración de la escuela media. Valores totales y por dimensiones.

<b>Escala de valoración</b>	<b>Promedio</b>	<b>CV</b>
Valoración de la escuela media	0,45	23%
<b>Dimensiones</b>		
Aportes formativos de la escuela	0,42	42%
Escuela como ámbito de aprendizaje	0,38	43%
Escuela como espacio de contención	0,41	42%
Escuela como espacio de sociabilidad	0,53	27%
Escuela “para la vida”	0,50	31%

<sup>20</sup> Se incluye en el análisis a los 2921 estudiantes que respondieron de manera exhaustiva y a los 405 que obviaron responder hasta un máximo de tres de las frases propuestas. El universo analizado está conformado por 3326 alumnos que representan el 98,7% de la muestra.

<sup>21</sup> Como se mencionó oportunamente, la “valoración general de la escuela media” se desagregó en cinco dimensiones: aportes formativos en general, escuela como ámbito de aprendizaje, como espacio de contención, como espacio de sociabilidad, y para la vida en un sentido general.

<sup>22</sup> Las estimaciones realizadas no permiten aventurar que existen diferencias significativas entre la visión global de la escuela secundaria y las valoraciones relativas a los “aportes formativos de la escuela” (0,42) o a su papel como “espacio de contención” (0,41). Esto se debe a un solapamiento de los intervalos de

Es en este análisis por dimensiones en donde emergen algunos ejes que denotan heterogeneidad de sentidos. Si bien en este artículo no se presentan los datos (véase DIE, 2009), consideramos relevante señalar que entre los estudiantes de escuelas técnicas, por ejemplo, los aportes formativos para el futuro laboral y educativo tienen una valoración más alta y menos dispersa (puntaje promedio = 0,46) que entre quienes cursan en bachilleratos (puntaje promedio = 0,39), situándose los comerciales en una posición intermedia. Cabe destacar que la modalidad solo parece dividir aguas cuando se trata de los aportes formativos de la escuela, no así en el resto de las dimensiones de la escala.

Al analizar las respuestas de los alumnos por zonas de la ciudad, resulta que los alumnos de escuelas de la zona sur resaltan más el valor de la escuela secundaria como ámbito de aprendizaje. En la zona sur, el puntaje medio de la dimensión es 0,41 mientras que en el resto de la ciudad de Buenos Aires es inferior, con un valor del 0,37<sup>23</sup>. Así también, las respuestas de los estudiantes cuyas madres no obtuvieron un título secundario resultan menos críticas de los aprendizajes escolares que las de aquellos cuyas madres han finalizado estudios terciarios o universitarios (el puntaje medio de los primeros es 0,40 frente a 0,36 del otro grupo)<sup>24</sup>.

---

estimación de las medias que impide afirmar la existencia de diferencias. Lo que sí puede observarse en las dos dimensiones mencionadas es una mayor heterogeneidad de opiniones.

<sup>23</sup> También en este caso, las opiniones en la zona sur resultan más convergentes que en el resto de la ciudad (DIE, 2009).

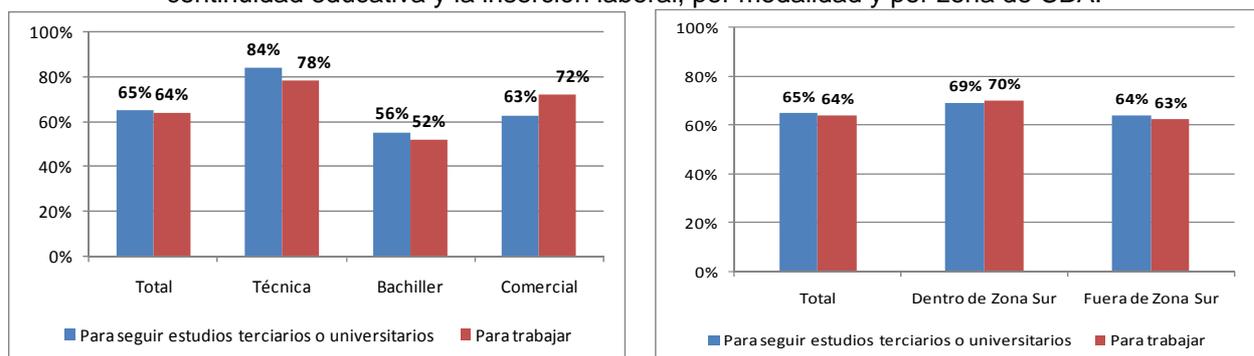
<sup>24</sup> Conviene tener en cuenta que existe asociación entre la zona donde se sitúa la escuela y la educación de las madres de los alumnos: en las escuelas de la zona sur, la mitad de las madres no han completado estudios secundarios, mientras que en el resto de la Ciudad, el 31% de ellas se hallan en tal situación.

### II. 3. 3. Percepción de posibles aportes de la escuela orientados al futuro del alumno

#### a) La importancia de la orientación del plan de estudios

Para abordar la percepción de los estudiantes acerca de los posibles aportes de la escuela para su futuro, se analizó, en primer lugar, la importancia que los jóvenes otorgan a la orientación del plan de estudios cursado, tanto para la prosecución de estudios terciarios o universitarios como para el desempeño laboral. Tal como muestra el gráfico 3, un 65% de los estudiantes considera que la orientación del plan de estudios contribuye con su continuidad educativa. Esta pauta es más notoria aún entre quienes cursan en escuelas técnicas (84%) –quizá esto sugiera la proximidad entre los contenidos cursados y las elecciones educativas futuras– y entre los que asisten a escuelas del sur (69%). Las respuestas resultan similares en la contribución para el trabajo de la orientación cursada en el ciclo superior, tanto en los niveles generales de reconocimiento de los estudiantes (64%) como en la mayor valoración entre alumnos de escuelas técnicas (78%) y entre quienes concurren a escuelas del sur de la Ciudad (70%).

Gráfico 3. Porcentaje de estudiantes que valoran positivamente los aportes de la orientación para la continuidad educativa y la inserción laboral, por modalidad y por zona de CBA.



Los resultados confirman la importancia de la modalidad del plan de estudios en materia de percepción de los aportes formativos de la educación media para el futuro educativo y laboral, en especial en escuelas técnicas y comerciales (Dabenigno et al.,

2005; Austral et al., 2008). Una distinción que aporta este estudio se refiere a los alumnos de escuelas comerciales, entre los cuales el reconocimiento de los aportes de la orientación cursada para el trabajo futuro supera al de los aportes para la prosecución de estudios, algo que no ocurre en las otras dos modalidades.

Al mismo tiempo, la valoración positiva de los posibles aportes formativos de la escuela por parte de los estudiantes de la zona sur de la ciudad sugiere que estas percepciones no son independientes del origen social del alumnado. Los jóvenes que asisten a las instituciones localizadas en la zona sur de la ciudad provienen, predominantemente, de los sectores sociales más desfavorecidos.

#### **b) El aporte de las actividades y espacios escolares de orientación vocacional**

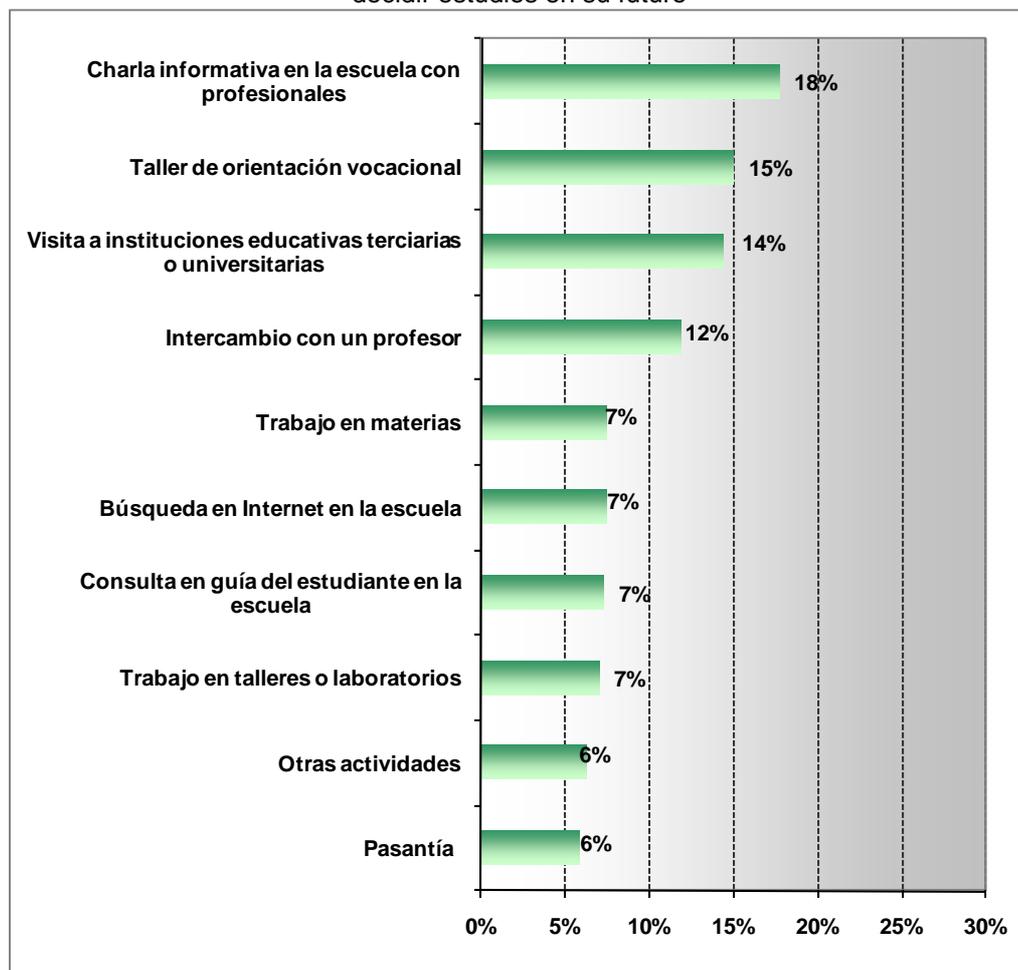
La propuesta pedagógica de las instituciones escolares puede contribuir a desarrollar una mayor disposición de los jóvenes a continuar estudios superiores así como también una mayor orientación para la elección de la carrera o estudio. Tanto a través de instancias especiales principalmente destinadas a la orientación vocacional en las cuales los estudiantes participan, como en el ámbito de la enseñanza disciplinar y en el intercambio cotidiano con los profesores, la escuela secundaria puede brindar aportes decisivos para precisar las orientaciones de futuro de los jóvenes.

Atendiendo a lo expuesto, el estudio de la percepción de los estudiantes acerca de los posibles aportes de la escuela para su futuro buscó conocer, además, si los jóvenes próximos a egresar habían participado en actividades o espacios de orientación organizados por su escuela con el fin de ayudarlos en la elección de estudios superiores. Teniendo en cuenta que alrededor de un 70% de los jóvenes había tomado, al momento de la encuesta, una decisión concreta respecto del tipo de estudios por seguir (DIE

2009), si la escuela tiene una influencia favorable en este sentido, entonces cabe esperar una alta participación de los estudiantes en actividades y espacios de orientación habilitados por las escuelas.

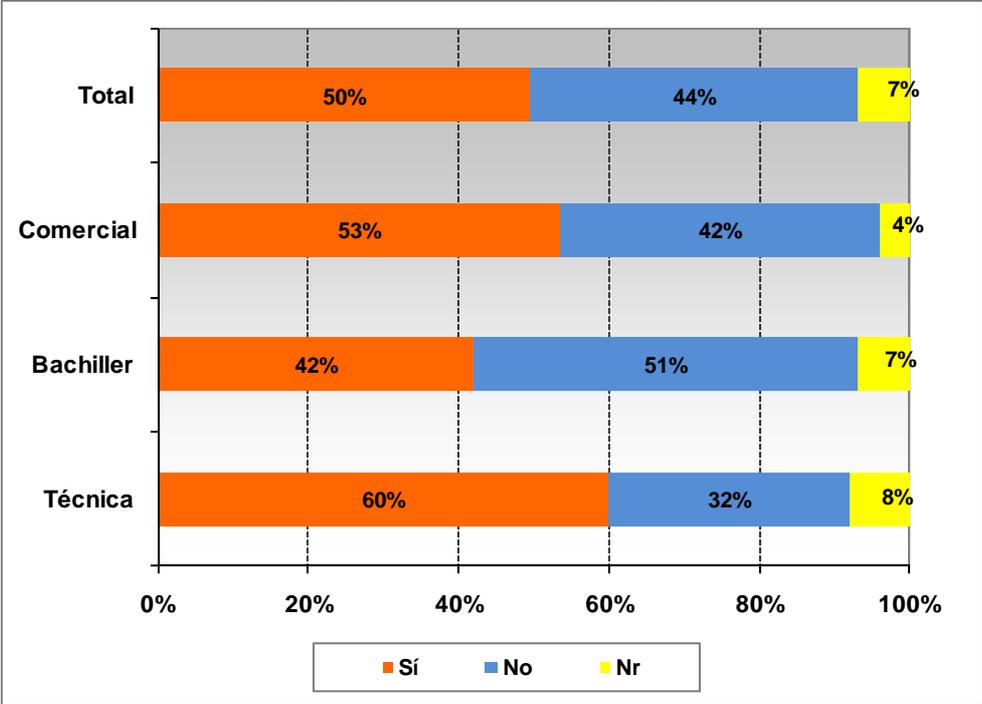
En efecto, un 87% de los estudiantes participó en alguna actividad o espacio de orientación en su escuela. Entre las actividades con mayor participación están la “charla informativa en la escuela con profesionales o especialistas” (18%), seguida por el taller de orientación vocacional (15%) y la visita a instituciones educativas (14%). Las charlas con profesores también están entre las más elegidas, aunque con porcentajes menores (12%, Gráfico 4).

Gráfico 4. Porcentaje de estudiantes que participaron en actividades y espacios de orientación para decidir estudios en su futuro



A la vez, se buscó indagar si los jóvenes que habían asistido a alguna de estas actividades de orientación o que habían participado en ellas las valoraban como instancias de acompañamiento para la toma de decisiones sobre su futuro educacional. Al respecto, las opiniones sobre el apoyo recibido a partir de estas actividades están divididas: mientras un 50% manifiesta que les fueron útiles para decidir la carrera o estudio por seguir, un 44% declara lo contrario. Asimismo, teniendo en cuenta la modalidad de la institución a la que concurren los jóvenes, se observan algunas diferencias: un 60% de los estudiantes que asisten a escuelas técnicas reconoce que las actividades y espacios escolares en los que participaron les resultaron de ayuda para decidir qué estudios seguir; en cambio, entre los alumnos de los bachilleratos, este porcentaje desciende a un 42%, mientras que en las escuelas comerciales el porcentaje es similar al del total general (Gráfico 5).

Gráfico 5. Porcentaje de estudiantes que consideran un aporte positivo como ayuda para decidir estudios en el futuro a la participación en actividades y espacios de orientación



Las opiniones de los estudiantes respecto de la contribución de las actividades escolares para la elección de los estudios en su futuro están divididas. La falta de reconocimiento de estos espacios y actividades por parte de un 44% de los alumnos puede deberse a un déficit de actividades o espacios específicos dentro del ámbito escolar y a que el tipo de instancias organizadas por las instituciones para tal fin se caracterizan, en general, por su carácter esporádico (nótese que solo un 15% de los estudiantes participó en talleres de orientación vocacional). Este escaso reconocimiento puede vincularse, además, con el hecho de que las elecciones de los jóvenes respecto de los estudios futuros están también ligadas con su participación en otras esferas que median en sus decisiones: la impronta del entorno familiar, la del grupo de pares y la de los gustos y preferencias individuales contribuyen, junto con la escuela, a delinear el futuro educativo de los jóvenes.

## SÍNTESIS Y REFLEXIONES

Los resultados obtenidos en torno a los sentidos y valoraciones otorgados a la escuela secundaria por los jóvenes próximos a egresar nos permiten revisar algunos presupuestos e interpretaciones habituales acerca de los jóvenes y la escuela. En primer lugar, como señalamos al inicio del capítulo, el análisis integrado de las *razones para la asistencia a la escuela* permite **cuestionar las posturas que plantean el desinterés de los jóvenes por la escuela**, como también aquellas que sostienen que su asistencia está fundada solo en la exigencia familiar. Por el contrario, los jóvenes manifiestan, de modo prevaleciente, que concurren a la escuela porque la consideran positiva para su presente y necesaria para su futuro.

Entre las gratificaciones en el futuro, la mayoría de los jóvenes destaca la obtención del título secundario que, en tanto credencial que les servirá para continuar estudios

superiores y para acceder a una ocupación. Así, consideran la educación secundaria fundamentalmente como un medio para lograr desarrollar sus trayectorias laborales y educativas futuras.

Entre las gratificaciones más inmediatas de la concurrencia a la escuela, se encontró que el papel de la escuela para el desarrollo personal es casi tan destacado por los estudiantes como su contribución para el futuro profesional. Los jóvenes conciben que la escuela les puede brindar aportes en tiempo presente, entre los que destacan el aprendizaje de conocimientos que son apreciados tanto por sí mismos como por su importancia para la construcción de la identidad social y la vida en sociedad. En cambio, la asistencia a la escuela solo para “estar con otros” o “estar con amigos” resulta mucho menos valorada.

La asistencia “obligada” aparece muy débilmente entre los motivos de asistencia esgrimidos por los jóvenes, aunque cabe considerar que, al encuestar a estudiantes del último año, estas razones pueden haberse diluido o transformado a lo largo de la experiencia escolar en razones de carácter positivo. También es posible conjeturar que quienes esgrimían este motivo, pudieron haber dejado la escuela en años anteriores.

En suma, estos resultados sugieren que **la escuela continúa siendo percibida por las nuevas generaciones como una institución cuya función fundamental debe ser la formación para el desarrollo personal y la inserción social.** Ahora bien, al tiempo que el estudio pone de manifiesto este reconocimiento, también se advierte que **la valoración general que los estudiantes sostienen de la escuela secundaria presenta niveles intermedios de conformidad.** Al precisar diferentes aspectos de la escolaridad encontramos una **posición más bien crítica** de los jóvenes respecto **de lo que se aprende** en la escuela, frente a una **mayor valoración** de aspectos como la **sociabilidad** y el aporte de la escuela para la **vida en sociedad.**

Asimismo, al considerar algunas características de las escuelas y los alumnos, encontramos disparidad de opiniones. Así, hemos visto que **los jóvenes que cursan en la zona sur de la ciudad sostienen una visión más optimista de la escuela como ámbito de aprendizaje. Del mismo modo, los aportes formativos de la escuela son más reconocidos por los alumnos de escuelas técnicas.**

Al hacer un contrapunto entre el plano particular (sus razones de asistencia) y el general (la valoración general de la escuela media) hasta aquí analizados, puede decirse que los alumnos se tornan más críticos cuando opinan acerca de la escuela secundaria “en general” que cuando hacen referencia a su propia experiencia escolar.

Finalmente, *la percepción de los aportes de la escuela para el futuro educativo y laboral presenta, también, diferencias semejantes entre grupos de estudiantes específicos.* Nuevamente, los estudiantes de modalidad técnica y de escuelas de la zona sur muestran mayores niveles de reconocimiento. En el caso de los estudiantes de escuelas técnicas, el alto grado de valoración de los posibles aportes formativos de la escuela para el futuro sugiere una proximidad entre los contenidos de la modalidad cursada, el mundo del trabajo y las futuras elecciones educativas.

Con respecto a la valoración de las actividades y espacios escolares de orientación vocacional, el virtual empate entre quienes las valoran positiva y negativamente da cuenta de que muchas de las propuestas existentes no han logrado constituirse en espacios convocantes para gran parte del alumnado, existiendo una valoración menor aún entre los estudiantes de escuelas comerciales y bachilleratos. Las respuestas de los estudiantes muestran además que las actividades de orientación, cuando las hay, son – en su mayoría– puntuales y transitorias.

El análisis hasta aquí presentado acerca de los sentidos y valoraciones de la escuela media por parte de los jóvenes que se encuentran transitando el último año del nivel, dispara nuevos interrogantes acerca de los entramados institucionales y las diversas expectativas sociales que van componiendo el mapa de significaciones en torno a la escuela:

- Esperando que futuras investigaciones indaguen una pregunta que nos deja los resultados anteriores: ¿qué encuentros y desencuentros existen entre aquello que los alumnos esperan de la escuela (expresado lateralmente en este estudio al indagar el “para qué” de su asistencia) y aquello que esos mismos jóvenes piensan que la institución efectivamente les brinda?

La posición crítica de los jóvenes en ciertos aspectos formativos de las escuelas de hoy será para algunos de ellos tan solo una descripción de lo que acontece en el nivel y para otros, un reclamo o demanda de conocimiento. En cualquier caso, ambas posiciones interpelan a quienes tienen la posibilidad de intervenciones significativas. Por eso, se plantea lo siguiente:

- ¿Qué debates, acciones institucionales y políticas nos cabe aún darnos para que los jóvenes valoren más los conocimientos ofrecidos y aprendizajes promovidos en su tránsito por la escuela secundaria?

Los diagnósticos en torno al deterioro de la calidad educativa parecen encarnarse en ciertas opiniones críticas de los estudiantes respecto de lo que se aprende en la escuela, lo cual vuelve complejo y amplía aun más el reto de lograr más y mejor educación para las nuevas generaciones. Junto a la prevalencia de la idea de educación como medio para la consecución de un promisorio futuro individual, los jóvenes de hoy sostienen otros sentidos, directamente vinculados con la función pedagógica propia de la escuela

secundaria: el interés por el desarrollo personal y por adquirir aprendizajes necesarios para la vida ciudadana está presente, y tal interés demanda ser acompañado.

- Por último, ¿cómo acompañar, desde el sistema educativo y desde las escuelas, la construcción del futuro de los jóvenes atendiendo a escenarios sociales complejos y poco certeros?

El acceso a información sobre estudios superiores y sobre el mundo del trabajo es clave para construir proyectos educativos y laborales acordes con los deseos de los jóvenes y, al mismo tiempo, realistas en cuanto a la posibilidad de llevarlos adelante y sostenerlos. La escuela secundaria tiene un papel irremplazable en generar iniciativas dirigidas a mejorar, con un propósito igualador, la orientación profesional y la disponibilidad de la información sobre estudios y trabajos. Las alternativas de acción son diversas. Muchas instituciones facilitan a sus estudiantes el acceso, la oferta de formación superior existente, y les brindan oportunidades para conocer y transitar los escenarios laborales actuales (por ejemplo, a través de prácticas laborales en situaciones reales de trabajo, de microemprendimientos o de conversaciones con profesionales y trabajadores con diferentes oficios y actividades). Fortalecer la institucionalidad de estos espacios puede ser clave para acompañar mejor a los jóvenes en la construcción de sus proyectos de futuro.

Sin dudas, otros interrogantes se abren a partir de los expuestos. En este sentido, esperamos haber ofrecido en este capítulo algunos elementos que continúen alimentando la reflexión y la discusión para el desarrollo de iniciativas institucionales y políticas para el sistema educativo que hagan de la educación media un derecho consagrado para todos, objetivo que, sin duda, debe ocupar un lugar central en el campo de la educación y de las políticas sociales en la actualidad.

## BIBLIOGRAFÍA

- Austral, R.; Dabenigno V. y Y. Goldenstein Jalif (2008): "Las experiencias de formación para el trabajo", en, Aguilar, L.; Austral, R.; A. Corrado; V. Dabenigno; Y. Goldenstein; M. P. Otero; A. Padawer; M. Rodríguez; M. Zanelli: *La escuela media en foco: Indagaciones sobre convivencia y política, lectura y escritura y formación para el trabajo*. Buenos Aires, Ministerio Educación (G.C.B.A), pp. 119-148.
- Braslavsky, C. (1985): *La discriminación educativa en Argentina*. Buenos Aires. FLACSO-Miño y Dávila.
- Dabenigno, V., Iñigo L. y G. Skoumal (2005): *Inserción ocupacional y continuidad educativa de los egresados recientes de escuelas con modalidad comercial de la Ciudad de Buenos Aires. Informe Final*. Buenos Aires, Dirección de Investigación de la Dirección General de Planeamiento del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Dubet, F. y D. Martuccelli (1997): *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*, Buenos Aires, Losada.
- Duschatzky, S. (1999): *La escuela como frontera. Reflexiones sobre la experiencia escolar de jóvenes de sectores populares*, Buenos Aires, Paidós.
- Filmus, D. (2001): "La escuela media frente al mercado de trabajo: cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente", en C. Braslavsky (ed.): *La educación secundaria. ¿Cambio o inmutabilidad? Análisis y debate de procesos europeos y latinoamericanos contemporáneos*. Buenos Aires, Santillana.
- Filmus, D. y M. Moragues (2003): "¿Para qué universalizar la educación media?", en E. T. Fanfani (ed.) *Educación media para todos. Los desafíos de la democratización del acceso*, Buenos Aires: Grupo Editor Altamira.
- Jacinto, C. (2006): "Los protagonistas de la expansión de la educación secundaria: mayor esfuerzo educativo, difícil inserción laboral", *Revista Anales de la Educación Común*, Dirección Provincial de Planeamiento de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.
- Kantor, D. (2000): *La escuela media desde la perspectiva de los alumnos*, Buenos Aires, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Secretaría de Educación. Subsecretaría de Educación. Dirección General de Planeamiento.
- Kessler, G. (2002): *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires*. Buenos Aires, IIPE-UNESCO.
- Meo, A. y V. Dabenigno (2008): "Los adolescentes y sus visiones de futuro: una primera aproximación a las expectativas educativas en sectores populares de la ciudad de

- Buenos Aires”, en *Cambios epocales y transformaciones en el sistema de educación superior. La universidad argentina y los nuevos desafíos*, Buenos Aires, Teseo.
- Romero, C. et ál. (2009): *Claves para mejorar la escuela secundaria*. Buenos Aires, Ediciones Novedades Educativas.
- Sidicaro, R. y E. Tenti Fanfani (1998): *La Argentina de los jóvenes. Entre la indiferencia y la indignación*. Buenos Aires, UNICEF-Losada.
- Tenti Fanfani, E. (2008): “La enseñanza media hoy: masificación con exclusión social y cultural”, en G. Tiramonti y N. Montes (comps.) *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*. Buenos Aires, Manantial / FLACSO.
- (2003): “La educación media en la Argentina: desafíos de la universalización”, en E. T. Fanfani (ed.) *Educación media para todos. Los desafíos de la democratización del acceso*, Buenos Aires, Grupo Editor Altamira.
  - (2002) “Prólogo”, en Kesller, G. (ed.) *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires*, Buenos Aires: IIPE-UNESCO Sede Regional Buenos Aires.
- Tiramonti G. y Ziegler, S. (2008): *La educación de las elites. Aspiraciones, estrategias y oportunidades*. Buenos Aires, Paidós.
- (2004). “La fragmentación educativa y los cambios en los factores de la estratificación”, en G. Tiramonti (ed.) *La trama de la desigualdad educativa*, Buenos Aires, FLACSO.